

La Creación

Capítulo 5

El plan que Dios tiene para nosotros

- ¿Por qué fue necesario que viniéramos a la tierra?

Cuando vivíamos en calidad de hijos espirituales con nuestros Padres Celestiales, nuestro Padre Celestial nos habló del plan que tenía para que llegáramos a ser más como Él. Cuando escuchamos Su plan, nos regocijamos (véase Job 38:7). Estábamos ansiosos por tener nuevas experiencias y, para que eso sucediera, era necesario que nos alejáramos de la presencia de nuestro Padre y recibiéramos cuerpos mortales. Necesitábamos otro lugar para vivir en donde pudiéramos prepararnos para ser como Él. A nuestro nuevo hogar se le llamó tierra.

- ¿Por qué piensa que nos regocijamos cuando se nos presentó el plan de salvación?

Jesús creó la tierra

Jesucristo creó este mundo y todo lo que hay en él; también creó muchos mundos más, y lo hizo por medio del poder del sacerdocio, bajo la dirección de nuestro Padre Celestial. Dios el Padre dijo: “Y he creado incontables mundos... y por medio del Hijo, que es mi Unigénito, los he creado” (Moisés 1:33). Tenemos otros testimonios de esta verdad. José Smith y Sidney Rigdon vieron a Jesucristo en una visión y testificaron “que por él, por medio de él y de él los mundos son y fueron creados, y sus habitantes son engendrados hijos e hijas para Dios” (D. y C. 76:24).

A los maestros: Algunos miembros de la clase o de la familia quizá no se sientan cómodos al leer en voz alta. Antes de pedirles que lo hagan, quizá desee preguntar: “¿A quién le gustaría leer?”, y luego escoja a las personas que se hayan ofrecido para hacerlo.



Cómo se llevó a cabo la Creación

- ¿Cuáles son los propósitos de la Creación?

La tierra y todo lo que hay en ella se creó espiritualmente antes de crearse físicamente (véase Moisés 3:5). Al planear la creación de la tierra en su estado físico, Cristo dijo a quienes se hallaban con Él: "...Descenderemos, pues hay espacio allá... y haremos una tierra sobre la cual éstos [los hijos espirituales de nuestro Padre Celestial] puedan morar" (Abraham 3:24).

Bajo la dirección del Padre, Cristo formó y organizó la tierra. Dividió la luz de las tinieblas para hacer el día y la noche. Formó el sol, la luna y las estrellas; separó las aguas de la tierra seca para formar mares, ríos y lagos. Hizo que la tierra fuera hermosa y productiva, y creó el césped, los árboles, las flores y otras plantas de todo tipo; dichas plantas contenían semillas de las cuales podrían crecer nuevas plantas. Después, creó los animales: peces, ganado, insectos y toda clase de aves. Esos animales tenían la habilidad de reproducirse según su especie.

Ahora, la tierra estaba lista para la creación más importante: el género humano. Nuestros espíritus recibirían cuerpos de carne y sangre para que pudieran vivir en la tierra. "Y yo, Dios, dije a mi Unigénito, el cual fue conmigo desde el principio: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y fue hecho..." (Moisés 2:26). Y así fueron formados el primer hombre, Adán, y la primera mujer, Eva, y se les dieron cuerpos semejantes a los de nuestros padres celestiales. "...a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó" (Génesis 1:27). Cuando el Señor hubo terminado Sus creaciones, se sintió complacido y supo que Su obra era buena, y descansó por un tiempo.

Las creaciones de Dios demuestran Su amor

- ¿Cómo nos demuestran las creaciones de Dios que Él nos ama?

Ahora vivimos en este hermoso mundo. Piense en el sol, que nos brinda calor y luz; en la lluvia, que hace que las plantas crezcan y que deja el ambiente limpio y fresco. Piense en lo hermoso que es escuchar el canto de un pajarillo o en la risa de un amigo, incluso en

lo maravilloso que es nuestro cuerpo; la forma en la cual podemos trabajar, divertirnos y descansar. Al considerar todas esas creaciones, comenzamos a entender lo sabios, poderosos y amorosos que son Jesucristo y nuestro Padre Celestial. Ellos nos han demostrado un gran amor al proporcionarnos lo necesario para satisfacer todas nuestras necesidades.

La vida vegetal y la animal también se hicieron con el propósito de darnos gozo. El Señor dijo: “sí, todas las cosas que de la tierra salen, en su sazón, son hechas para el beneficio y el uso del hombre, tanto para agradar la vista como para alegrar el corazón; sí, para ser alimento y vestidura, para gustar y oler, para vigorizar el cuerpo y animar el alma” (D. y C. 59:18–19). A pesar de que las creaciones de Dios son muchas, Él las conoce y las ama a todas. Él dijo: “...para mí todas las cosas están contadas, porque son más y las conozco” (Moisés 1:35).

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que usted aprecia en cuanto a las creaciones de Dios?

Pasajes adicionales de las Escrituras

- Génesis 1; 2:1–7; Abraham 3:22–23; 4–5; Moisés 1:27–42; 2–3 (relatos de la Creación).
- Hebreos 1:1–3; Colosenses 1:12–17; D. y C. 38:1–3 (Jesús, el Creador).
- D. y C. 59:18–20; Moisés 2:26–31; D. y C. 104:13–17; Mateo 6:25–26 (la Creación demuestra el amor de Dios).